

DESARROLLO DE CONDUCTAS RESPONSABLES DE TRES A DOCE AÑOS

AUTORES:

Fernández Díaz, M^a Asunción.

Idoate Iribarren, José Luis.

Izal Mariñoso, M^a Carmen.

Labarta Calvo, Irene

1 ÍNDICE

	Páginas
1. Introducción.	3
2. ¿ Qué es la responsabilidad?	4
3. Aspectos evolutivos.	4 a 8
4. Cuestionarios:	9
4.1. Cuestionario para padres y madres.	10
4.2. Cuestionario de responsabilidad para niños y niñas.	12
5. Consejos para los niños y niñas.	16
6. Pautas a padres y madres.	19
7. Aprender a tomar decisiones.	22
8. Establecimiento de límites.	24
9. Resumen y conclusiones.	25
Anexo: Cuadro – resumen del desarrollo de conductas responsables de tres a doce años.	27 a 37

1. INTRODUCCIÓN

Es muy frecuente escuchar a madres y padres expresiones tales como:

- "En casa no hace nada".
- "Se le olvida todo"
- "Si no estoy encima, no estudia"
- "Tiene su cuarto como una leonera"

Estas situaciones pueden deberse a que los hijos o hijas no se les ha posibilitado un aprendizaje de actitudes responsables ajustadas a su edad o que, por sus características, han presentado resistencias y dificultades para asumir las responsabilidades que como niño o niña y miembro de una comunidad le corresponden.

La cantidad y variedad de situaciones que se dan y la relevancia de este aspecto educativo para el equilibrio personal de nuestros hijos e hijas nos han animado a elaborar este documento.

Este folleto que presentamos no es un manual de consulta ni solamente un punto de referencia para comparar el desarrollo de vuestro hijo o vuestra hija con los datos que aquí aportamos. Pretende algo más, que sirva como instrumento de análisis y reflexión en el proceso de adquisición de conductas responsables tanto a padres y madres como a hijos e hijas.

2. -¿QUÉ ES LA RESPONSABILIDAD?

Educar es ayudar a la persona a alcanzar la capacidad de ser independiente, de valerse por sí misma, de tomar decisiones, de hacer uso de la libertad desde el conocimiento de sus posibilidades, y esto no se improvisa, es un proceso largo y costoso que se inicia en la familia y tiene su continuidad en la escuela y otros ambientes sociales.

La responsabilidad es la capacidad de asumir las consecuencias de las acciones y decisiones buscando el bien propio junto al de los demás.

Los niños deben aprender a aceptar las consecuencias de lo que hacen, piensan o deciden. Nadie nace responsable. La responsabilidad se va adquiriendo, por imitación del adulto y por la aprobación social, que le sirve de refuerzo.

El niño siente satisfacción cuando actúa responsablemente y recibe la aprobación social, que a su vez favorece su autoestima.

Educar en la responsabilidad no es tarea fácil. Pero merece la pena conseguir, mediante el esfuerzo diario de padres y educadores en la tarea de desarrollar el sentido de la responsabilidad, la recompensa de que nuestros niños y niñas lleguen a ser adultos responsables.

3. ASPECTOS EVOLUTIVOS

No es fácil conocer qué se puede exigir a un niño o hasta dónde es capaz de actuar de un modo responsable y adecuado a su edad pero, teniendo en cuenta las distintas etapas de su desarrollo, podemos señalar las siguientes características:

3.1. Entre dos y tres años

Puede hacer algunas tareas bajo el control del adulto. Todavía no comprende lo que hace bien o mal y obra de acuerdo a mandatos y prohibiciones porque no posee autocontrol. Colabora con el adulto en ordenar y guardar sus zapatillas, pijama, regar flores y en algunas tareas concretas como poner y/o recoger las servilletas, etc.

3.2. Entre tres y cuatro años

Observa la conducta del adulto y la imita. Es el momento del aprendizaje por imitación y actúa en función del premio o castigo. Ya va siendo capaz de controlarse y puede tener orden en sus cosas. Colabora en guardar juguetes y los debe recoger. Puede poner algunas cosas fáciles en la mesa como el plato y los cubiertos, etc. Se desnuda solo y se viste con ayuda. Aprende a compartir las cosas y a esperar su turno. Muestra interés creciente por jugar con otros niños.

3.3. Entre cuatro y cinco años

Sigue observando e imitando al adulto. Necesita que le guíen pero tiene deseos de agradar y servir y por eso suele tener iniciativas responsables como vestirse, recoger sus juguetes, controlarse en un espectáculo, etc. Ya puede dársele alguna responsabilidad: poner la mesa, control de algún animal, hacer algún recado dentro del entorno familiar. Puede cuidar a hermanos más pequeños durante breves tiempos y con la presencia cercana del adulto. Debe dejar ordenados los objetos que usa. Es bastante autónomo en la comida y en su cuidado personal calzarse, lavarse e ir al baño. Acepta los turnos en el juego, aunque no siempre los respeta. Suele asociarse a dos o tres niños para jugar y entabla las primeras amistades.

3.4. Entre cinco y seis años

Ya ha aprendido bastantes conductas y aunque necesita que la persona adulta le señale lo que debe o no debe hacer, conviene presentarle posibilidades para elegir entre dos opciones. Puede ser responsable de tareas domésticas sencillas: limpiar el polvo, recoger la mesa, preparar su ropa para vestirse, buscar lo que necesita para una actividad concreta. No hay que olvidar que el niño sigue imitando y que es exigente en la aplicación de la norma para todos. Le agrada ayudar y cumplir encargos y recados sin que, para ello, deba cruzar la calle o lugar peligroso. Juega en grupos de tres o más y sigue reglas sencillas. Intenta ser autónomo y puede rebelarse frente a las presiones de los adultos en asuntos como disciplina autoridad y normas sociales. A partir de los cinco años comienza a despertar la intencionalidad, asimila algunas normas y se comporta de acuerdo con ellas.

3.5. En el periodo de seis a siete años

Con control y ayuda para evitar descuidos involuntarios, puede y debe prepararse los materiales para realizar una actividad. Comienza a ser capaz de controlarse en desplazamientos muy conocidos y próximos tales como el colegio, casa de amigos que vivan en el mismo bloque de viviendas, casa de algunos familiares, etc. Puede controlar algún dinero semanal y aprender a administrarlo, sabiendo que, si lo gasta, deberá esperar a la semana siguiente para recibir una nueva paga. Todavía se guía por las normas y hábitos del adulto; se identifica el bien con lo mandado y el mal con la prohibición o el enfado.

Cumple las órdenes al pie de la letra; generalmente hasta los ocho años. Puede controlar sus gastos con más facilidad. Tiende a formar grupos de relación con compañeros del mismo sexo. Aprende costumbres sociales relacionadas con el saludo, la despedida, el agradecimiento, etc. Actúa de forma responsable si se le ofrecen oportunidades para ello. Tiene el deseo de ser bueno y, si no lo es, culpa a los demás o a las circunstancias porque no soporta que le consideren malo.

Va adquiriendo la noción de justicia y comprende las normas morales mediante ejemplos concretos.

3.6. A los ocho años

Comienza la autonomía personal y puede controlar sus impulsos, en función de sus intenciones. Es capaz de organizarse en la distribución del tiempo, del dinero y de los juegos. Todavía precisa alguna supervisión. Pueden dársele responsabilidades diarias: preparar el desayuno, bañarse, acudir solo al colegio, etc.

Empieza a independizar la voluntad del adulto respecto a la norma y es consecuente en su conducta. Sabe cuándo y cómo debe obrar en situaciones habituales de su vida. La actuación de las personas adultas es decisiva dado que si persiste una presión autoritaria el niño se hace dependiente, sumiso y falto de iniciativa. Si, por el contrario, se obra de forma permisiva, el niño se convertirá en una persona caprichosa e irresponsable. Así pues, se hace imprescindible una actitud que favorezca la iniciativa y mantiene la exigencia. Le atrae el juego colectivo y coopera en grupo.

Es capaz de prever las consecuencias de sus actos.

3.7. Entre los nueve y los once años

Ya es bastante autónomo en sus intenciones y, por lo tanto, en su responsabilidad. Suele tener una organización propia para sus materiales, ropas, ahorros... Puede encargarse de alguna tarea doméstica y debe realizarla con responsabilidad y cierta perfección. Le gusta que se le recompense por la tarea que se le encomienda.

Aunque aparezcan rasgos de dependencia, le gusta tomar decisiones y oponerse al adulto con cierta rigidez. Es capaz de elegir con criterios personales. Se hace estricto, exigente y riguroso.

Se identifica con su grupo de amigos en el que cada uno tiene una función asignada y se acata lo que dicta el jefe de la pandilla.

Reconoce lo que hace mal, pero siempre busca excusas, aunque para los demás suele ser muy estricto. Le gusta que le dejen decidir por sí mismo y tiene necesidad de afianzar su yo frente a los demás, de ahí su resistencia a obedecer y su afán de mandar a otros niños menores. Conoce sus posibilidades, decide y reflexiona antes de obrar, aprende de las consecuencias y se siente atraído por los valores morales de justicia, igualdad, sinceridad, bondad, etc.

3.8. Entre once y doce años

La influencia de los amigos comienza a ser decisiva y su conducta estará influenciada en gran parte por el comportamiento que observa en sus amigos y amigas o compañeros de clase. Los hermanos y hermanas mayores tienen más influencia sobre ellos que los padres. Aparece una etapa en la que la crítica suele ser muy frecuente y dirigida hacia sus padres y profesores; no le gusta que le traten de un modo autoritario, como a un niño; reclama autonomía en todas sus decisiones.

Necesita tener amigos y depositar en ellos su intimidad; es leal al grupo y su moral es la de sus iguales, a los que imita en la forma de vestir, en los juegos, las aficiones, etc. Quiere ser como los mayores. Tiene sentido de responsabilidad y trata de cumplir sus obligaciones y se hace más flexible en sus juicios. Su comportamiento es mejor fuera del entorno familiar. Tiene capacidad para valorar lo bueno o malo de sus acciones, puede pensar en las consecuencias, conoce con bastante objetividad sus intenciones y desea obrar por su propia iniciativa, aunque se equivoque.

La responsabilidad se adquiere y desarrolla progresivamente a lo largo de etapas, el desarrollo de la capacidad de actuar de forma responsable depende de cada persona y del contexto o ambiente que la rodea (familia, escuela, barrio, etc.), todo ello conlleva que existan ritmos distintos en función de las diferencias individuales. Así pues, será difícil encontrar niños y niñas que, con los mismos años, manifiesten el mismo grado de responsabilidad, unos tendrán más desarrollados determinados aspectos y otros menos. Por lo tanto, estas fases que hemos descrito no deben entenderse de forma estricta o cerrada sino como una referencia.

4. CUESTIONARIOS

A continuación presentamos dos cuestionarios que sirven de ayuda para analizar cómo actuamos los padres, madres e hijos, con relación a la enseñanza y aprendizaje de hábitos de responsabilidad.

- **Un cuestionario para padres y madres** que puede ser contestado de forma conjunta o por separado. Lo importante es analizar los puntos de coincidencia y de divergencia entre ambos, lo que permite modificar nuestra conducta para establecer una línea educativa coherente. Obviamente siempre van a existir diferencias de trato por tratarse de personas distintas, pero esas diferencias normales y naturales no deben llegar a establecer estilos educativos contradictorios o divergentes, de modo que provoquen en nuestros hijos perplejidad e inseguridad al no saber a que atenerse.
- **Un cuestionario para niños y niñas** que, dependiendo de la edad, pueden completarlo con o sin ayuda. La ayuda para completar el cuestionario consistirá en leerle las preguntas y hacérselas entender, pero en ningún caso dirigiendo las respuestas ni haciendo comentarios que puedan coartar su libertad. En cualquier caso, sí que pueden marcar la casilla correspondiente. Conviene, por otra parte, que los padres rellenen previamente el cuestionario para los niños y niñas; así se pueden contrastar las diferencias entre el punto de vista de los padres y el de los hijos. Ello permitirá que se existan puntos de discusión y análisis y la posterior formulación de propósitos que ayuden a mejorar las relaciones de familia y el aprendizaje de hábitos responsables.

4.1. CUESTIONARIO PARA PADRES Y MADRES

¿ CÓMO EDUCAS A TUS HIJOS O HIJAS EN LA RESPONSABILIDAD?

Seguro que has intentado educar a tus hijos o hijas en la responsabilidad.

A continuación, te presentamos unas cuestiones que pueden ayudarte a analizar cómo actúas y enseñas a tus hijos/as a ser responsables.

Deberás pensar en las actitudes y principios en los que, como padre o madre, basas tu idea de educación y rodear con un círculo el SÍ cuando la frase coincida con tu forma más habitual de actuar y el NO cuando casi nunca te comportas de ese modo u opinas lo contrario.

No dejes de contestar a ninguna cuestión.

Este cuestionario puede ser contestado tras un diálogo de la pareja o de forma individual.

-
- | | | |
|--|----|----|
| 1. ..¿Controlas a tus hijos cuando les mandas hacer algún encargo? | SÍ | NO |
| 2. Los hijos tienen que cumplir hasta finalizar la tarea o los compromisos que han adquirido. | SÍ | NO |
| 3. Se te escapan mensajes como: "Prefiero hacerlo yo, que lo hago antes y mejor" | SÍ | NO |
| 4. ¿ Dejas que tus hijos/as vivan las consecuencias de sus decisiones? | SÍ | NO |
| 5. ¿Manifestáis (los adultos) desacuerdo respecto a las responsabilidades asignadas a vuestros hijos/as (horarios, cuidado personal, tareas, etc.) | SÍ | NO |
| 6. Cuando propones a tu hijo/a una tarea le sueles demostrar de un modo claro cómo debe hacerla y lo que esperas tú de él. | SÍ | NO |
| 7. En vuestra casa están repartidas claramente las responsabilidades de cada miembro. | SÍ | NO |

8. Hago participar a mis hijos/as en la elección de juegos, ropas, actividades de ocio, etc.
..... SÍ NO
9. ¿Repites insistentemente las órdenes cuando un hijo/a no responde, o no hace lo que le has mandado? SÍ NO
10. ¿Permites que tu hijo haga por sí solo tareas aunque el resultado no sea el que tú hubieras deseado? SÍ NO
11. ¿Valoras con reconocimiento, alabanzas, muestras de afecto, los hábitos de responsabilidad que muestra tu hija/o de forma autónoma? SÍ NO
12. Nos ponemos de acuerdo antes de pedir o mandar algo a nuestros hijos/as SÍ NO
13. Cuando un niño/a no realiza lo que mandas, o lo hace mal, ¿sueles decirle expresiones tales como "no se te puede dejar hacer nada", o "eres un inútil?" SÍ NO
14. En el momento de encomendar una tarea ¿expresas a tus hijos/as que confías en sus posibilidades diciéndoles: "sé que lo vas a hacer bien" o frases similares? SÍ NO
15. ¿Educas a tus hijos/as para que sean independientes y tengan sus propios criterios? SÍ NO
16. A medida que tus hijos/as crecen ¿les vas añadiendo nuevas responsabilidades adecuadas a su edad? SÍ NO
17. ¿Procuras que tu hijo/a cuente con el espacio y tiempo suficiente para que organice sus objetos personales? SÍ NO
18. ¿Les sueles hacer muchas cosas a tus hijos/as para evitarles malos ratos? SÍ NO
19. ¿Generalmente le permites la conducta de cambiar de tarea o juego elegido por él al poco de iniciarlo? SÍ NO
20. ¿Exiges que tu hijo/a cumpla hasta el final el compromiso que ha adquirido? SÍ NO

Preguntas valoradas con 1 punto

1. SÍ	2. SÍ	3. NO	4. SÍ	5. NO	6. SÍ	7. SÍ	8. SÍ	9. NO	10. SÍ
11. SÍ	12. SÍ	13. NO	14. SÍ	15. SÍ	16. SÍ	17. SÍ	18. NO	19. NO	20. SÍ

Puntuación entre 0 y 12.

Debes prestar mayor cuidado y esmero en la educación de tu hijo o hija. Conviene que estudies bien y pongas en práctica los consejos que aparecen en este folleto.

Puntuación entre 12 y 16.

Intenta mejorar modificando algunas conductas respecto a la educación de tus hijos. Lee

atentamente los consejos de este folleto.

Puntuación superior a 16 puntos.

¡Enhorabuena!. Haces lo que debes. De todos modos comprueba si tu hijo o hija va en la misma línea de progreso y no bajas la guardia.

4.2. CUESTIONARIO DE RESPONSABILIDAD PARA NIÑOS y NIÑAS

Este cuestionario tiene varias preguntas a las que hay que contestar solamente SÍ o NO

Sirve para que compruebes tu nivel de responsabilidad. Por eso conviene ser lo más sincero posible. Es algo muy personal y cada uno debe contestar lo que él cree.

Debes rodear con un círculo el SÍ o el NO

Por ejemplo: "Suelo extraviar las cosas"

Si las pierdes con facilidad deberás rodear el

☐ SÍ

Si no sueles perderlas deberás rodear el

☐ NO

Conviene contestar a todas las preguntas sin dejar ninguna en blanco.

Cuando una pregunta pueda ser contestada como SI o NO, deberás decidirte por lo que te ocurre con mayor frecuencia y más se acerca a tu forma de ser o actuar.

Hay que ir contestando pregunta por pregunta. Piensa un poco la respuesta y no intentes correr.

Si necesitas ayuda para comprender las preguntas tu papá o tu mamá pueden leértelas, pero debes ser tú quien decida si la respuesta es SÍ o NO

CUESTIONARIO DE RESPONSABILIDAD PARA NIÑOS Y NIÑAS

-
- | | | |
|--|----|----|
| 1. Me lavo en cuanto me levanto sin que me lo recuerden. | SÍ | NO |
| 2. Como lo que me preparan, aunque otras comidas me gusten más. | SÍ | NO |
| 3. Organizo el dinero que me dan (gasto y ahorro) | SÍ | NO |
| 4. Voy siempre a donde deciden ir mis amigos. | SÍ | NO |

5. Participo con interés en las actividades de clase.	SÍ	NO
6. Suelo desobedecer con frecuencia.	SÍ	NO
7. Participo en las tareas de orden y limpieza de la casa.	SÍ	NO
8. Estudio y hago las tareas todos los días.	SÍ	NO
9. Respeto las cosas que son de todos (papeleras, bancos, árboles, farolas, etc.)	SÍ	NO
10. Participo cuando hacemos un trabajo en grupo.	SÍ	NO
11. Me resulta muy difícil decidir cuando tengo que elegir algo (juegos, actividades, etc.)	SÍ	NO
12. Cuido mis ropas y las ordeno en mi armario.	SÍ	NO
13. Puedo trabajar solo sin vigilancia o ayuda.	SÍ	NO
14. Discuto las ordenes que me dan.	SÍ	NO
15. Entrego puntualmente a mis padres los mensajes o notas del Colegio.	SÍ	NO
16. Me han llamado la atención por tocar cosas en las tiendas.	SÍ	NO
17. Organizo el tiempo para hacer las tareas y jugar.	SÍ	NO
18. Abandono el juego cuando pierdo aunque estemos a mitad de la partida.	SÍ	NO
19. Cuando me pongo a estudiar preparo lo necesario para no perder el tiempo.	SÍ	NO
20. Hago muchas cosas sin detenerme a pensar por qué las hago.	SÍ	NO
21. Procuro hacer bien, y a tiempo, los trabajos que me encargan en casa.	SÍ	NO
22. Ayudo a mis amigos cuando creo que me necesitan.	SÍ	NO
23. Me tienen que recordar siempre que tengo que hacer las tareas.	SÍ	NO
24. Siempre uso las papeleras y los contenedores para tirar las cosas.	SÍ	NO
25. Me peleo con frecuencia porque creo que tengo razón.	SÍ	NO
26. En clase estoy atento a las explicaciones.	SÍ	NO
27. Respeto las plantas y jardines y no los estropeo.	SÍ	NO
28. Cumpro siempre lo que me propongo.	SÍ	NO
29. Siempre dejo los trabajos a medias.	SÍ	NO

30. Soy yo quien elijo a mis amigos/as.	SÍ	NO
31. Suelo echar la culpa a los demás cuando algo me sale mal o no lo he hecho.	SÍ	NO
32. En las fiestas y reuniones me porto bien y no hago el gamberro.	SÍ	NO
33. Colaboro en los juegos de un modo activo y con entusiasmo.	SÍ	NO
34. Suelo elegir la ropa que me pongo cada día.	SÍ	NO
35. Me ocupo solamente de hacer mis cosas y me despreocupo de colaborar en la casa.	SÍ	NO
36. Suelo dejar sin acabar las tareas que me mandan.	SÍ	NO
37. alguna vez he dibujado o escrito cosas en puertas, baños, ascensores, etc.	SÍ	NO
38. Me cuesta ir a la cama a una hora determinada y me resisto cuando me lo mandan.	SÍ	NO
39. Pierdo cosas a menudo.	SÍ	NO
40. Me cuesta reconocer mis errores.	SÍ	NO
41. Cuando como patatas fritas, chuches, helados, etc., hago lo mismo en el banco de la plaza y en mi casa.	SÍ	NO
42. Todos los días recuerdo la tarea que tengo, lo que he de estudiar y las cosas que tengo que preparar para llevar al colegio.	SÍ	NO
43. Suelo buscar excusas para no hacer actividades o juegos en los que yo no puedo ganar fácilmente.	SÍ	NO
44. Cuando me quedan tareas sin hacer, apago la televisión, aunque el programa me guste mucho.	SÍ	NO
45. Cumpro con los horarios de mi casa, colegio y otras actividades.	SÍ	NO
46. Llevo a clase todos los materiales que necesito cada día.	SÍ	NO
47. En lugares públicos (cine, autobús, tiendas, etc.) me da igual si soy molesto o desagradable con las demás personas.	SÍ	NO
48. Cuando me dan una orden, como por ejemplo "saca la basura", le digo a otro que lo haga.	SÍ	NO
49. Suelo perder en los juegos por los compañeros con los que me toca jugar.	SÍ	NO
50. Procuro hacer bien los encargos que me mandan.	SÍ	NO

REPASA Y PROCURA NO DEJAR NINGUNA PREGUNTA SIN CONTESTAR

Respuestas al cuestionario de responsabilidad

La respuesta **SÍ** es adecuada en las preguntas:

1	2	3	5	7	8	9	10	12	13
15	17	19	21	22	24	26	27	28	30
32	33	34	41	42	44	45	46	50	

La respuesta adecuada es **NO** en las preguntas:

4	6	11	14	16	18	20	23	25	29	31	35	36	37	38	39	40	43	47	48	49
---	---	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----

PLANTILLA DE RESPUESTAS VALORADAS CON 1 PUNTO

1. SÍ	2. SÍ	3. SÍ	4. NO	5. SÍ	6. NO	7. SÍ	8. SÍ	9. SÍ	10. SÍ
11. NO	12. SÍ	13. SÍ	14. NO	15. SÍ	16. NO	17. SÍ	18. NO	19. SÍ	20. NO
21. SÍ	22. SÍ	23. NO	24. SÍ	25. NO	26. SÍ	27. SÍ	28. SÍ	29. NO	30. SÍ
31. NO	32. SÍ	33. SÍ	34. SÍ	35. NO	36. NO	37. NO	38. NO	39. NO	40. NO
41. SÍ	42. SÍ	43. NO	44. SÍ	45. SÍ	46. SÍ	47. NO	48. NO	49. NO	50. SÍ

Después de corregir los resultados (cada respuesta acertada equivale a un punto), suma los puntos que has obtenido y comprueba tu grado de responsabilidad.

Si tu puntuación está entre 0 y 30, todavía no has desarrollado la responsabilidad propia de tu edad y necesitas ayuda urgente de tus padres y profesores. **Lee atentamente las sugerencias que**

vienen a continuación y no demores su puesta en práctica.

Si has alcanzado entre 30 y 40 puntos, eres bastante responsable pero es conveniente que mejores y prograses en aquellos aspectos que todavía no has superado. **Lee los consejos que aparecen en la página siguiente y reflexiona en aquellas preguntas que no has acertado.**

Si tienes más de 40 puntos ¡enhorabuena! Continúa en esa línea. Puedes leer las sugerencias para que sigas progresando.

5. Consejos para los niños y niñas

Ser responsable es saber decidir razonadamente y asumir las consecuencias de tus actos, sea cual sea su resultado. También es importante que obres buscando el bien de los demás, por encima de tus propios gustos, aunque, a veces, sea muy costoso; si lo haces así, tendrás mayor satisfacción que cuando obras de modo egoísta

No debes permitir que te hagan aquellas tareas para las que tú ya estás capacitado: aseo personal, cuidado de tus ropas, limpieza y orden de tus materiales y juegos.

Puedo hacerlo solo

Sugerencia para el dibujante: incluir un dibujo en el que un niño pequeño realice una acción de aseo, cuidado personal etc.

Siempre que tengas que decidir algo, hazlo razonadamente, pensando por qué lo haces o por qué lo has elegido.

Pienso y luego decido.

Sugerencia para el dibujante: un niño con dos nubes sobre su cabeza que expresen dos alternativas.

Reconoce y asume el resultado de lo que haces, aunque te equivoques. De las equivocaciones y errores también se aprende.

Acepto las consecuencias de mis actos.

Sugerencia: viñeta en tres actos sobre las consecuencias de un error en la elección de alternativas.

Organiza tu vida diaria: estudios, horarios, tiempo para jugar, tareas de casa, etc.

Trazo un plan y lo cumplo

Desarrollo de conductas

Sugerencia para el dibujante: un niño y una pizarra en la que conste una distribución diaria.

Cada día debes revisar la agenda de tus obligaciones y proyectos y valórate cuando termines la jornada si has sido capaz de cumplir todo lo que te has propuesto. Si adquieres la costumbre de llevar la agenda con las actividades de cada día, verás qué fácil es organizarte y tendrás tiempo para todo.

La agenda es una ayuda muy valiosa para cumplir mis obligaciones.

Sugerencia para el dibujante: un niño ante una mesa de estudio con una agenda abierta en la que aparezcan las actividades.

Intenta ser cuidadoso con los materiales escolares, objetos personales y procura no extraviar nada.

El olvido frecuente no sirve de excusa

Sugerencia. Un niño sentado en un banco sin poder hacer deporte por no llevar el material adecuado.

Tienes la obligación de colaborar en alguna tarea para que todo funcione bien en la casa y nadie se cargue con todo el peso de los trabajos. Cumple bien lo que te manden porque de ti dependerá el que los demás estén más a gusto.

Cuando colaboro en las tareas y hago lo que me mandan me siento más feliz

Sugerencia. Un niño llevando la basura y con un rótulo que diga: " ya lo hago yo"

Las normas y horarios de casa son para cumplirlas. Además mejoran las relaciones y todos están más alegres cuando no hay que reñir o llamar la atención.

La irresponsabilidad de uno repercute en todos.

Sugerencia para el dibujante: un niño que todavía está sin vestirse y el resto de la familia en el coche y esperando.

A tus amigos, procura respetarlos y tratarlos como desearías que ellos lo hicieran contigo. Ayúdales cuando te lo pidan o cuando veas que te necesitan.

La felicidad de todos depende de la de cada uno

Sugerencia para el dibujante: una escena en un patio y un niño que lleva a otro para que participe en el juego.

Participa en los juegos, aunque no sean de tu agrado.

Así aprenderás a convivir

Sugerencia: unos niños jugando a la soka-tira y otro más alejado al que le piden colaboración en el grupo donde hay menos.

Elige a tus amigos pero sin olvidar que los consejos de tus padres pueden ser una ayuda; su experiencia vale mucho y te quieren.

Un buen amigo o amiga no tienen precio.

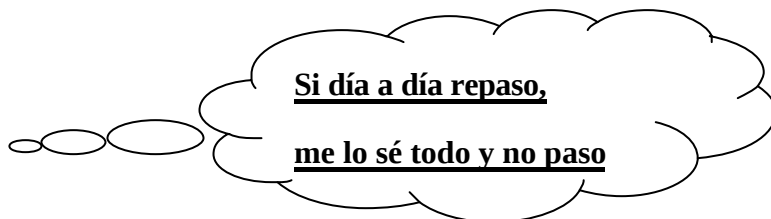
Sugerencia. Una escena de niños jugando, sentados en un césped y en actitud de relajación.

Debes prestar todo tu interés y atención a las explicaciones y tareas de clase, aunque no te interesen demasiado. Ese ejercicio de controlar tu atención va a ser de gran ayuda en otras actividades de la vida.

Atiende y escucha.

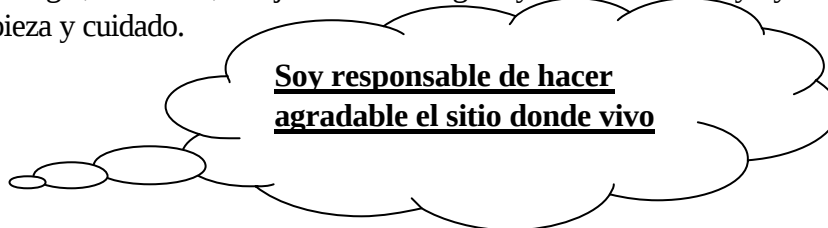
Sugerencia. Una escena de clase

Los repasos diarios evitan mucho esfuerzo. No se olvida lo aprendido y no tendrás que memorizar en un día todos los temas que se han dado. Compruébalo y verás qué buenos resultados tienes.



Sugerencia. : un niño estudiando y sudando porque al día siguiente tiene un examen.

La calle, el barrio, el Colegio, la ciudad, los jardines son algo tuyo. Como cosa tuya y de los demás, debe importarte su limpieza y cuidado.



Sugerencia: unos niños recogiendo los papeles y tirándolos a la papelera...

6. Pautas a padres y madres.

En los primeros años de la vida del niño la responsabilidad tiene que ir asociada al juego y, paulatinamente, se irá incorporando a otras actividades menos placenteras, hasta dar paso a la obligación. Este aprendizaje se produce por imitación y requiere exigencias, expectativas claras y tiempo de dedicación.

Todos los niños y niñas necesitan un equilibrio entre juego y trabajo; el cuidado de uno mismo y las tareas del hogar pueden servir para que se ejercite en unas responsabilidades concretas.

6.1. ¿Qué hacer antes de encomendar a los hijos/as una tarea?

Debéis estar convencidos de que vais a conseguir educar a vuestros hijos/as en los aspectos que os proponéis y de que confiáis en sus posibilidades.

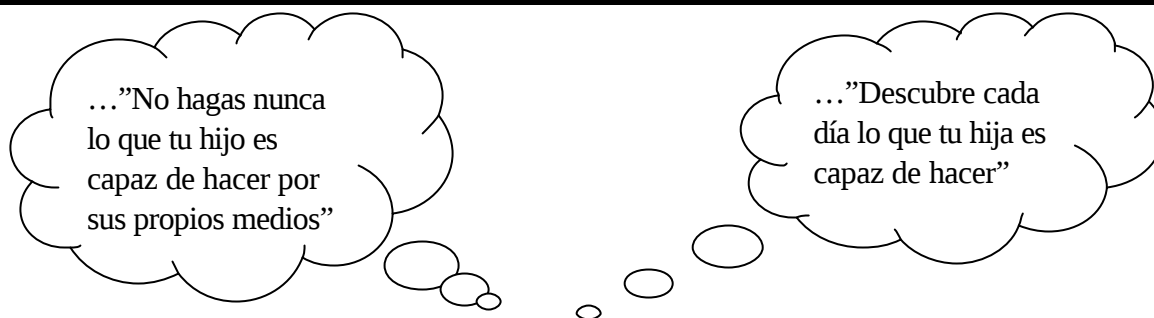
1. - Conviene tener muy claras las responsabilidades de cada miembro de la familia e incluso escribirlas en un mural o panel de corcho. Cada uno debe saber qué tiene que hacer, cómo y cuándo debe hacerlo para que se responsabilice, haya colaboración en las tareas comunes de la familia y no se cargue de tareas a un miembro en particular. Si se cuida esto, se logrará una mayor eficacia y calidad de vida.

2. Es preciso que las personas adultas que conviven con niños se pongan de acuerdo en qué responsabilidades se les van a exigir. La incoherencia, es decir, la discrepancia entre lo que se va a exigir o permitir por parte de los miembros de la familia, favorece el incumplimiento de las tareas que se le van encomendando al niño, así como su justificación para no hacerlas. A veces escuchamos: " El papá me deja"...
3. Conviene que las personas adultas reflexionemos sobre cuál es nuestro grado de responsabilidad; no debemos exigir a los hijos lo que no nos exigimos a nosotros mismos.
4. Antes de exigir o proponer una tarea, por ejemplo, ordenar sus juguetes, es necesario que comprobemos si cuenta con un espacio adecuado, tiempo disponible y si sabe hacerlo mínimamente.
5. La paciencia y tolerancia son actitudes imprescindibles de los padres y madres que quieren ayudar a sus hijos para que crezcan responsables. Conviene tener en cuenta que no siempre pueden realizar una tarea perfecta, que pueden tener errores y estos pueden ayudarle en su proceso de aprendizaje.

6.2. ¿Qué hacer en el momento de encomendar una tarea?

1. Mostrar confianza, hacerle saber que está capacitado para realizarla bien y darle seguridad: "Hoy te vas a vestir solo y sé que lo vas a hacer bien "
2. Explicar con claridad y con pocas palabras qué deseamos que haga y comprobar que lo ha entendido bien. Suele ser frecuente que el niño/a esté entusiasmado en otra actividad y no preste la atención necesaria.
3. Evitar mensajes tales como: "Lo voy a hacer yo porque haces todo mal". Con estos mensajes que desvalorizan al niño eliminamos la motivación que pudiera tener, anulamos sus esfuerzos para mejorar y se resiente su autoestima.

6.3. ¿Qué hacer una vez iniciada la tarea?



1. Nunca hagas tú lo que tu hijo/a es capaz de hacer por sí solo/a. Te equivocas si piensas que le ayudas facilitándole la tarea para evitarle un mal rato.
2. Observa las posibilidades y grado de evolución de tu hijo/a y vete adecuando el grado de exigencia y el tipo de responsabilidad a su crecimiento. Siempre hay que ayudarle a subir

paso a paso por los escalones que le llevan a una responsabilidad personal.

3. En algunas ocasiones, conviene proponer la posibilidad de elegir entre dos opciones: juegos (parchís o naipes), ropa (falda o pantalón), ocio (fútbol o paseo) En el ejercicio de la elección se aprende a tomar decisiones. Cuando se elige, hay un compromiso y un riesgo: el compromiso de experimentar lo que elige y el riesgo de equivocarse. De este modo, el niño/a aprende a tolerar la frustración y a asumir las consecuencias de lo que realiza.

No permitas que abandone la tarea elegida porque así favoreces su inconstancia y puede adoptar conductas caprichosas e impulsivas

4. Estate atento a los progresos de autonomía personal o en hábitos de responsabilidad. Una palabra cariñosa, una muestra de afecto, ayudan a consolidar lo aprendido y motiva para intentarlo de nuevo. Refuerza manifestando tu aprobación las conductas que indiquen progresos.
5. Es muy importante para que el niño/a se acostumbre a prestar atención y controle su conducta que, cuando mandes un recado, tarea o des una orden, compruebes que ha entendido lo que se espera de él y no repitas el mandato. Si se acostumbra a que le repitas la orden, se habitúa a ello y no presta atención. No tengáis reparos en sancionar los olvidos frecuentes, es una manera de educar la atención voluntaria y la obediencia.

Es conveniente fijar de antemano que las órdenes no se van a repetir y que, si no está atento, deberá asumir las consecuencias.

6. Conviene permanecer atentos al desarrollo de la tarea y proporcionarle pequeñas ayudas en el momento preciso.
7. En tareas largas y complejas es preciso dividir éstas en pequeños pasos y permitirle hacer una parte, la que pueda realizar por sí solo/a. Por ejemplo, para enseñarle a vestirse se le inicia en quitarse la ropa; más tarde puede subirse los pantalones, ponerse los calcetines, etc. y finalmente llegará a vestirse solo.

6.4. ¿Qué hacer una vez finalizada la tarea?

1. - Controla en qué grado y modo ha cumplido la tarea.
2. - En caso de incumplimiento por olvido, deberá asumir las consecuencias.
3. - Valora lo que ha hecho, exprésaselo con muestras de afecto y muestra tu satisfacción por su colaboración en el buen funcionamiento de la familia.
4. - Si la tarea no se ha finalizado o no está bien hecha, ante todo y en primer lugar, valora su actitud, destaca los aspectos positivos e indícale en qué puede mejorar.
5. - Dale muestras de confianza, permítele que pueda rectificar y anímale a que lo intente de nuevo.

6.5. ¿Qué hacer cuando se niega a realizar una tarea?

Esta conducta puede obedecer a múltiples causas:

a) Conflicto personal, celos, “oposicionismo” propio de algunas edades o desobediencia patológica, en cuyo caso será prioritario resolver el problema afectivo.

b) No haber sufrido habitualmente las consecuencias negativas de una conducta irresponsable. Por ejemplo, pasar hambre cuando no ha llevado el bocadillo, llegar tarde al colegio por perder el autobús, etc. Para aprender de los errores u olvidos, es conveniente que no se impida que el hijo/a padezca las consecuencias naturales de sus decisiones.

c) Incumplimiento de amenazas o castigos. Antes de expresar una amenaza o castigo conviene pensar si se puede llevar a cabo y si es adecuada o proporcionada.

d) El niño/a se manifiesta incompetente diciendo: "no sé" o "no puedo". Los padres considerarán si es real esa incapacidad y animarán a que realice la tarea, aportando la ayuda si ésta es necesaria.

e) Buscar excusas para no hacer algo. Conviene desmontar la excusa dando razones con actitud serena. Hay que mantener la exigencia sin hacer concesiones gratuitas.

f) Rebelarse y decir "no quiero". Puede tratarse de un proceso de desarrollo personal en el que el oposicionismo es un medio para forjar la personalidad. Si se dan ocasiones y oportunidades para dialogar, es probable que no se llegue a esos extremos. En cualquier caso, conviene actuar con serenidad y coherencia. Serenidad para no crear tensión en el momento y proponer una consecuencia clara derivada de su acción. Deben mantenerse firmes padre y madre en la aplicación de esas consecuencias.

7. Aprender a tomar decisiones.

Ser responsable no sólo es cumplir debidamente lo que se manda. Eso sería obediencia; es algo más, es saber elegir y decidir por uno mismo, con eficacia, en aquello que es propio del nivel de madurez o experiencia.

Hay que dar oportunidades, desde muy temprano, para que el niño elija juegos, ropa, qué libro quiere que se le lea, qué desea merendar, etc. Una vez hecha la elección, la debe llevar hasta el final y no se le deben permitir conductas caprichosas. Tiene que experimentar las consecuencias de una elección equivocada. Por ejemplo: aburrimiento, cansancio, malestar, etc. Esta lección le servirá para ser más reflexivo y valorar aspectos positivos y negativos de lo que vaya a elegir.

Aprender a tomar decisiones le ayudará a resolver sus necesidades y las de los demás.

La indecisión es una forma de irresponsabilidad. Es dejar la carga para que otros resuelvan lo que uno no se atreve o no quiere hacer.

En los niños pequeños es normal y frecuente que no decidan nada, aunque deberían presentárseles ocasiones para hacerlo. Al principio habrá que enseñarles dándoles dos posibilidades: ¿Qué quieres para merendar: chorizo o mortadela? ¿Qué jersey quieres ponerte, el rojo o el azul? ¿Qué le compramos a tu hermano: un juguete o un puzzle? Después se puede pasar a presentarte tres o más alternativas y, cuando elija, debe explicar el porqué de su decisión.. **Pedir que se razonen las decisiones es el modo de enseñar a no obrar de un modo caprichoso o impulsivo.**

Es muy importante que vayan participando en otras decisiones familiares mientras observan cómo los padres sopesen las ventajas e inconvenientes.

Suele ser algo frecuente que los niños pregunten: "¿Qué hago?" y una vez que obtienen una respuesta, la rechacen. Es un modo de llamar la atención del adulto o una incapacidad para afrontar decisiones. **El niño decidido será capaz de afrontar riesgos, siempre que no obre de modo impulsivo.**

Cuando el niño tiene poca confianza en sí mismo deberemos ayudarle proponiéndole elecciones que supongan poco riesgo y ayudándole con pautas que faciliten su elección.

. ¿Qué prefieres llevar a la plaza: el balón o la bici?

. ¿Qué ponemos de postre: manzana o yogur?

Es bueno que los padres pidan sugerencias a los hijos para resolver alguna situación problemática cotidiana.

Para ayudar a un hijo a tomar decisiones podrían seguirse estos pasos:

1. - Enseñar a aceptar una sola posibilidad gustosamente, con una visión positiva. "Hoy tenemos visita y no podrás ver los dibujos animados de la tele, pero lo pasarás muy bien jugando con tus primos".

2. - Enseñar a elegir entre pocas posibilidades. "Vamos al parque. ¿Qué cogemos, la bici o los patines?"

3. - Ampliar el número de posibilidades de elección. A partir de los diez años se les pueden presentar diversas opciones. Por ejemplo elegir entre las posibilidades que presentan los centros escolares de actividades extraescolares, etc.

4. - Animar a los hijos a que hagan propuestas que, posteriormente, se valorarán entre todos los miembros de la familia de forma constructiva.

5. - Enseñar a tolerar cambios imprevistos y que suponen una alteración de su plan tras una decisión tomada

.- Una vez elegido, deben soportar las consecuencias sin quejarse o echar la culpa a otros.

.- Deben valorar los aspectos positivos y negativos de cada alternativa.

8. ESTABLECIMIENTO DE LIMITES

Uno de los objetivos principales que debemos plantearnos las madres y los padres es nuestros hijos e hijas vayan integrándose en los diversos ámbitos de la vida, conociendo sus deberes y derechos, dando paso a una madurez y responsabilidad progresivas.

Educar con este planteamiento va a evitar situaciones de dependencia, inmadurez social e inseguridad. Es conveniente demostrar que la familia se organiza y avanza si entre todos responden a sus necesidades, cada cual de acuerdo a sus posibilidades.

A menudo, escuchamos a padres y madres: "quiero que mi hijo/a sea feliz", pensando que esto se logra evitándoles cualquier dificultad que encuentran, anticipándose a sus deseos, dándoles cuanto piden, o cediendo ante cualquier resistencia o contrariedad. Precisamente, estas actuaciones, aunque de momento suponen para el niño/a una satisfacción, a medio y largo plazo, van a ser obstáculos que irán creciendo como una bola de nieve y que van a impedir o dificultar el proceso o camino de adquisición de la responsabilidad.

Librar a nuestras hijas e hijos de las dificultades o de los sinsabores, hacerles las cosas que por su edad debieran realizar, es una manera segura de hacerles débiles, indecisos y, en definitiva, frenar su proceso natural de crecimiento personal.

Es necesario desterrar toda forma de autoritarismo en el modo de mandar. Las normas de nuestro hogar tienen que ser pocas, claras y bien comprendidas.

El niño/a tiene que saber lo que debe o no debe hacer, así como las consecuencias de incumplir lo acordado. Asimismo, las madres y los padres deben evitar actitudes permisivas y educar gradualmente en la capacidad de esfuerzo y responsabilidad.

Es imprescindible dictar las normas desde el afecto y no dejándose llevar por el nerviosismo del momento, el capricho o el interés por dominar al niño/a. Deben formularse de manera positiva, no a modo de decálogo de prohibiciones y deben ser razonadas, para que nuestros hijos e hijas comprendan los motivos de éstas y para que piensen y decidan por sí mismos sin necesidad de órdenes impositivas.

Es importante que estemos atentos a las buenas conductas para reforzarlas y alabarlas con frecuencia. A veces, les reprendemos y nos olvidamos de reconocer las cosas bien hechas, motivo por el cual se encuentran con escasa ilusión por hacer nuevas tareas y se produce el consiguiente y lamentable descenso de su autoestima.

Hay que dejar claro que es su conducta inadecuada la que nos enfada y disgusta pero que, como persona e hijo/a, le seguimos queriendo igual. Hay que desterrar las descalificaciones globales del tipo: "¡Ya sabía que lo ibas a hacer mal" o "¡Eres un inútil!"

Para lograr que nuestras hijas e hijos sean responsables y disciplinados, no debemos olvidar que todas las personas aprendemos con la práctica. Las palabras se las lleva el viento; es el ejemplo el que cala en lo más hondo; por esto padres y madres somos modelos insustituibles en el proceso de adquisición de hábitos responsables. Así, es fundamental mostrarnos con autodisciplina, control y dominio de nosotros mismos en los actos de nuestra vida diaria.

9. RESUMEN Y CONCLUSIONES

☹ Procura evitar:

1. - Comparaciones que dejen a tu hijo en ridículo.
2. - Comentarios que generen ansiedad, temor o inseguridad y descalificaciones globales.
3. - Gritos, malos modos y amenazas.
4. - Ver a tu hijo/a como persona pasiva que sólo recibe órdenes.
5. - La sobreprotección.
6. - Manifestar desacuerdo entre padre y madre delante de los hijos/as.

😊 Practica, ten presente y recuerda:

1. - Buscar ocasiones para alabar con realismo y precisión.
2. - Señalar límites adecuados y concretos a las acciones que no deseas que repitan tus hijos/hijas.
3. - Dejar claras las normas de comportamiento.
4. - Reconocer y valorar su esfuerzo, no sólo el resultado final.
5. - Transmitir entusiasmo e implicarte en los asuntos e intereses de tus hijos.
6. - Comprender que debe desenvolverse solo ante las dificultades y felicitarle cuando las resuelva adecuadamente.
7. - Escuchar con paciencia y sin interferencias de televisión, radio, etc.
8. - Considerar que vosotros, padre y madre, sois modelos constantes de referencia y que os van a imitar.
9. - Favorecer la participación de los hijos e hijas para decidir algunos asuntos y elegir entre posibilidades.
10. - Invitar a tus hijos a contar sus experiencias para crear un clima de confianza y diálogo.
11. - Hacer referencia a la conducta que no os parece adecuada y no mezclarla con otras conductas anteriores.
12. - Ayudarles a verse de modo realista, reconociendo sus valores y sus dificultades.

Si observamos estas pautas, tendremos hijos e hijas con autodisciplina, que sabrán comportarse ante las distintas situaciones, acomodando las propias necesidades y deseos a los de los demás, pero

sin perder su propia identidad y sin despersonalizarse.

La autodisciplina permite, además, dejar de pensar en uno mismo, precisamente porque es autónomo, libre y puede abandonar su egoísmo y salir hacia los otros para proporcionarles comprensión, entendimiento y afecto.

La responsabilidad genera respeto hacia los demás y, por supuesto, hacia uno mismo. Además facilita amistades sanas, firmes y prolongadas. Nuestros hijos e hijas serán más libres y felices.

ANEXO

Cuadro - resumen del desarrollo evolutivo de conductas responsables

ÁMBITOS

Edades	Responsabilidad consigo mismo: Autocontrol y cuidado	Responsabilidad en relación con sus iguales	Responsabilidad en el contexto familiar	Responsabilidad en el contexto escolar	Responsabilidad en el contexto social
Tres Años	Vestido - Se desviste solo y empieza a vestirse con ayuda. - No diferencia cara y revés de las ropas. Aseo - Es capaz y secar las manos. - Acude solo al W.C. pero necesita ayuda. Comida - Usa la cuchara y come solo sin derramar mucha comida	- Colabora en los juegos pero lo hace en paralelo, en grupos de dos o tres niños/as. - Puede esperar su turno de juego y participar cuando le toca	- Trata de agradar y pregunta: ¿Se hace así?... - Puede aplazar sus decisiones si se le dan razones. - Obedece órdenes verbales. Todavía persiste alguna crisis de oposición y negativismo. - En su vida necesita orden y rutinas	- Obedece órdenes de la profesora. - Se responsabiliza ocasionalmente de los juguetes y objetos que lleva de su casa al colegio. - Puede esperar su turno para que le atiendan o revisen sus trabajos.	Imita a la persona adulta y colabora con ella.

<i>Edades</i>	<i>Responsabilidad consigo mismo: Autocontrol y cuidado</i>	<i>Responsabilidad en relación con sus iguales</i>	<i>Responsabilidad en el contexto familiar</i>	<i>Responsabilidad en el contexto escolar</i>	<i>Responsabilidad en el contexto social</i>
Cuatro Años	Vestido • Puede vestirse y desvestirse con poca ayuda. • Distingue el revés y el derecho de la ropa y puede abrocharse los botones. Aseo • Controla esfínteres e insiste en ir solo al baño. • Se lava y seca la cara y se cepilla los dientes. Comida • Come con autonomía y utilizar el tenedor y la cuchara. Desplazamientos • Puede controlarse y se detiene antes de cruzar, espera la indicación del adulto. Sueño • Cumple los horarios de sueño aunque ofrece alguna resistencia.	• Acepta turnos de juego aunque no siempre los respeta. • Escenifica juegos en los que imita a la familia o escenas del colegio. • Suele inventar amigos imaginarios. • Se asocia a grupos reducidos para jugar y le gusta participar en los juegos cooperativos.	• Comienza a comprender que hay normas y reglas para hacer las tareas de la casa. • Es muy sensible a los refuerzos y alabanzas. • Ayuda al cuidado de animales domésticos. • Realiza recados fáciles. Pone la mesa correctamente • Le agrada tener alguna responsabilidad-	• Es muy sensible a la alabanza y espera la valoración de su trabajo. • Puede realizar recados dentro del colegio. • Puede llevar recados de la familia al colegio y viceversa.	• Se interesa por lo que está bien o mal. • Cuando hace algo mal es capaz de reconocerlo aunque no siempre. • Sabe lo que se puede comprar con una moneda.

<i>Edades</i>	<i>Responsabilidad consigo mismo: Autocontrol y cuidado</i>	<i>Responsabilidad en relación con sus iguales</i>	<i>Responsabilidad en el contexto familiar</i>	<i>Responsabilidad en el contexto escolar</i>	<i>Responsabilidad en el contexto social</i>
Cinco Años	Vestido - Es autónomo en el vestirse y desnudarse aunque puede tener alguna dificultad con algunas prendas y con el lazo de los zapatos. Aseo - Es bastante autónomo y si se le recuerda se lava la cara y las manos antes de las comidas. - Participa en su baño bajo la dirección del adulto. Comida - Come bien y se le inicia en el uso del cuchillo.	- Juega con otros niños y niñas y tiene iniciativas. - Le gusta mandar a los demás u proteger a los hermanos menores. - Le siguen gustando los juegos de imitación: carteros, médicos, maestros etc. - Entiende y respeta reglas sencillas del juego.	- Hace recados en la tienda sin cruzar la calle y le agrada pagar. - Gasta el dinero que le dan, no es ahorrador/a, pero le suele costar el decidirse a gastarlo. - Le agrada ayudar en casa y solicita control y valoración de la persona adulta. - Puede parecer desobediente porque le cuesta atender a la primera. - Guarda sus juguetes.	- Le agrada llevar sus trabajos escolares para mostrarlos en casa. - Necesita instrucciones claras porque quiere hacer las cosas bien.	- Es bueno lo que la persona adulta manda y malo lo que se prohíbe. - Comprende y respeta normas de puntualidad y de orden. - Sabe cuando se porta bien. - Niega su propia culpa y acusa a otro.

<i>Edades</i>	<i>Responsabilidad consigo mismo: Autocontrol y cuidado</i>	<i>Responsabilidad en relación con sus iguales</i>	<i>Responsabilidad en el contexto familiar</i>	<i>Responsabilidad en el contexto escolar</i>	<i>Responsabilidad en el contexto social</i>
Seis años	Aseo - Se baña solo aunque necesita que le preparen el baño. Se peina solo si lleva el pelo corto Vestido - Se viste solo y puede preparar la ropa con ayuda. Comida - Come con autonomía y le gusta probar alimentos nuevos. Sueño - Duerme toda la noche y se levanta cuando se le llama (puede hacerse el remolón) Orden - Le cuesta un gran esfuerzo ordenar y cuidar sus cosas. Desplazamiento - Autónomo en desplazamientos muy conocidos y próximos	- Juega en grupos de tres o más. - Acusa a los compañeros/as. - No acepta de buen agrado perder en el juego y suele hacer trampas para ganar. - Es capaz de comprender las reglas del juego	- Puede pensar que los adultos no son justos cuando le castigan - Le cuesta un gran esfuerzo cuidar las cosas y todavía las pierde o rompe. - Con ayuda de la madre puede elegir su ropa. - Necesita instrucciones sencillas y claras para conseguir que haga algunas tareas domésticas. - A veces puede responder con un "no quiero" ante la demanda de alguna actividad. - Puede elegir entre dos opciones pero sin razonar por qué lo hace. - Le gusta que le encarguen tareas.	- Puede pensar que el profesorado le castiga injustamente. - Necesita instrucciones claras y sencillas para realizar las tareas	- Es bueno o malo según la aprobación de los mayores. - A veces no tiene claro si su conducta es buena o mala. - Niega su culpa cuando se le pregunta directamente, pero la admite cuando se le pregunta, ¿cómo lo has hecho?. - Cumple las órdenes al pie de la letra

<i>Edades</i>	<i>Responsabilidad consigo mismo: Autocontrol y cuidado</i>	<i>Responsabilidad en relación con sus iguales</i>	<i>Responsabilidad en el contexto familiar</i>	<i>Responsabilidad en el contexto escolar</i>	<i>Responsabilidad en el contexto social</i>
Siete años	Vestido y orden • Es capaz de ordenar y cuidar sus ropas. • Le agrada que le valoren cuando es autónomo en vestirse y lo hace con rapidez • Puede limpiarse los zapatos. Sueño • Se acuesta y se levanta solo Aseo • Se baña sin ayuda. • Remolones antes de lavarse. Desplazamientos	• Es muy amigo de sus amigos y se siente mal si le engañan o le mienten. • Puede acusar a otros si ve que hacen algo mal. • Suele participar en grupos del mismo sexo • Participa en juegos colectivos y le cuesta perder	• Puede realizar encargos domésticos: comprar el pan, la leche, el periódico, sacar la basura, coger el teléfono y le gusta que le den una paga por estos trabajos. • Puede controlar su dinero, ahorrándolo, y así comprar algún capricho que le exija un esfuerzo. • Tiende a retardar la obediencia y suele decir: "espera un minuto". • Necesita instrucciones precisas y las demanda antes de realizar una tarea. • Ayuda con gusto en las tareas domésticas.	• Puede organizar su material y su mochila. • Necesita instrucciones sobre las tareas que se le proponen.	• Tiene sentido de la justicia y conoce cuando obra bien. • Vive de acuerdo con las normas del bien y del mal. • Le preocupa portarse bien aunque, a veces, no lo consigue. • Muy sensible a la crítica, puede llegar al llanto

- Puede hacer compras en el barrio

<i>Edades</i>	<i>Responsabilidad consigo mismo: Autocontrol y cuidado</i>	<i>Responsabilidad en relación con sus iguales</i>	<i>Responsabilidad en el contexto familiar</i>	<i>Responsabilidad en el contexto escolar</i>	<i>Responsabilidad en el contexto social</i>
Ocho años	Vestido, comida y aseo • Autónomo, con ligeras supervisiones. • Elige su ropa y lo hace según el tiempo o circunstancia. Orden • Le agrada poseer y ordenar sus cosas pero necesita tiempo y lugar suficientes. • Cuida la ropa la cuelga y la ordena	Juego • Participa en los juegos colectivos, sigue las normas y las relaciones con el grupo son amistosas. • Es cooperador y tiene iniciativa	• Pueden dársele responsabilidades diarias y empieza el despegue de la dependencia del adulto. • Hay que darle oportunidades para que obre con autonomía en situaciones habituales. • Es capaz de adaptarse a las circunstancias y obra en consecuencia. • Obedece, a veces hay que insistir un poco. • Trabaja para obtener alguna recompensa. Una simple mirada puede controlar su conducta. • Muy sensible al elogio. Le agrada ganar algún "dinerillo" por sus tareas domésticas.	• Responsable para las tareas escolares. • Es capaz de distribuirse el tiempo si se le supervisa un poco.	• Sabe adaptarse y actuar con corrección en situaciones sociales. • Respeta la norma de un modo rígido. Es veraz en asuntos de importancia. • Responsable en sus actos, se culpa y pide perdón. • Tiene sentido de la responsabilidad y trata de ser consecuente en sus actuaciones.

<i>Edades</i>	<i>Responsabilidad consigo mismo: Autocontrol y cuidado</i>	<i>Responsabilidad en relación con sus iguales</i>	<i>Responsabilidad en el contexto familiar</i>	<i>Responsabilidad en el contexto escolar</i>	<i>Responsabilidad en el contexto social</i>
Nueve años	• Es bastante autónomo en todo lo que supone cuidado personal pero todavía necesita que se lo recuerden. • Suele retrasar la hora de acostarse. • Tiene un "orden" y no le gusta que le toquen sus cosas ni que entren su habitación para revisarle. • Quiere ir solo al colegio. No le gusta que le acompañen	• Le entusiasma la competencia y competición. • Busca el amigo /a del mismo sexo y le parece que va a ser para siempre. • En el juego se relaciona con los del mismo sexo y provocar a los del sexo contrario. • Leal par sus amigos pero le gusta apodos cariñosos. • Le gustan los juegos que tienen reglas y las asume como algo sagrado.	• Empieza a desconfiar de la autoridad de los padres y pueden aparecer conflictos. • Se siente protector de sus hermanos menores, • Le encanta que depositen en él la confianza y trata de ser responsable. • Hace tareas caseras y colabora en arreglos sencillos. • Se siente a gusto en la familia. • Le entusiasma que le valoren.	• Es capaz de preparar los materiales y procura llegar puntual. • Acepta la disciplina sin grandes dificultades y suele ajustarse a las normas de clase. • Disfruta con la clase y sus compañeros. • Es capaz de organizar su acción si atiende a las instrucciones. • Suele estar satisfecho con lo que hace	• Aprende a anteponer los intereses del grupo a los suyos. • Es capaz de guardar los modales de comportamiento en sus relaciones y comprende los puntos de vista de los demás. • Todavía su moral es la de los padres o del profesorado. • Es estricto y rígido, no admite otros planteamientos, aunque trata de comprender. • Busca la justicia y no tolera las injusticias. • Pude ser crítico con el comportamiento de las

<i>Edades</i>	<i>Responsabilidad consigo mismo: Autocontrol y cuidado</i>	<i>Responsabilidad en relación con sus iguales</i>	<i>Responsabilidad en el contexto familiar</i>	<i>Responsabilidad en el contexto escolar</i>	<i>Responsabilidad en el contexto social</i>
Diez años	- Planifica sus actividades diarias y se administra sin necesidad de control.. - Sabe distribuirse el tiempo y hace las actividades pertinentes - Puede hacer recados aunque la tienda esté lejos. - Puede tender al descuido personal. - No está conforme con los horarios de acostarse. - Toma decisiones razonadas	- Elige los amigos/as en función de sus gustos y aficiones y le gusta integrarse en el grupo. - Funcionan en pandillas del mismo sexo y se distancian del otro. - Son leales para con sus amigos. - Les gustan los deportes y los juegos de calle con reglas. - Sabe organizar reuniones de amigos/as	- Le gusta participar en las actividades familiares. Comienza a cuestionar la autoridad de sus mayores. - Cuida a los hermanos menores y los protege. - Necesita habitación propia. Poco inclinado a realizar trabajos domésticos (no le gusta que le manden). - Cumple los compromisos que asume. Protesta si se le castiga. - Tiende a ocultar sus "fechorías" a la familia	- Piensa por su cuenta y no ose queda satisfecho/a con cualquier respuesta. - Le gusta ir a la escuela y disfruta aprendiendo. - El profesorado le puede encomendar tareas socialmente útiles. - Avanza en las tareas para disponer de tiempo libre y no tener imprevistos. - Todavía no es muy responsable en sus estudios y precisa	- Tiende a tener código moral severo y poco flexible. - Está interesado por el bien y el mal. - Da importancia al aprendizaje de normas cívicas y de urbanidad. - Suele ser solidario y cooperador/a. - Recorre el barrio en pandilla. - Critica con objetividad y acepta el punto de vista de los demás. - La justicia cobra importancia para él o ella

vigilancia.

- Trabaja mejor en grupo

<i>Edades</i>	<i>Responsabilidad consigo mismo: Autocontrol y cuidado</i>	<i>Responsabilidad en relación con sus iguales</i>	<i>Responsabilidad en el contexto familiar</i>	<i>Responsabilidad en el contexto escolar</i>	<i>Responsabilidad en el contexto social</i>
Once años	• Es autónomo/a y selectivo. Elige ropas y alimentos. • Caprichoso/a en la alimentación. Rechaza algunos alimentos. • Suele ser perezoso/a y descuidado en su aseo personal	• Desarrolla mucha actividad con el grupo de amigos y amigas. • Se vuelve crítico/a con los amigos/as y riñe por tonterías. • Disfruta con juegos de esfuerzo físico y competición. • Es la edad en la que predomina el sentido social	• Se resiste a cumplir los horarios. • Se opone a tareas sino son novedosas y agradables. Presenta contraste entre lo que hace en casa y fuera de casa. • Organiza su dinero. • Tiene conflictos con la autoridad y se rebela	• Manifiesta especial curiosidad por el conocimiento del medio físico y social. • Posee motivación personal por el estudio, suele ser crítico con el profesorado. • En general, son responsables de sus tareas y deberes.	• Se hace consciente de las necesidades de los demás y va aprendiendo a dar, agradecer y ayudar en la medida de sus posibilidades • Es severo juzgando a los demás. Le gusta expresar sus opiniones personales ante los demás. • Acepta las normas que le parecen justas y rechaza las que encuentra absurdas

<i>Edades</i>	<i>Responsabilidad consigo mismo: Autocontrol y cuidado</i>	<i>Responsabilidad en relación con sus iguales</i>	<i>Responsabilidad en el contexto familiar</i>	<i>Responsabilidad en el contexto escolar</i>	<i>Responsabilidad en el contexto social</i>
Doce años	• A esta edad suelen ser autónomos en todos los aspectos que atañen al cuidado de sí mismos. • Tiene buenos propósitos, aunque son frecuentes los descuidos con sus objetos personales. • Se dan cambios de humor y mucho contraste entre unos días y otros. • Se acepta como es. • Es autónomo en los desplazamientos. • A veces se muestra	• Dependiente del grupo o cuadrilla. • Confía en sus amigos y repudia al que se sale de la norma del grupo y al que acusa. • Va con niños mayores y no le gusta que le traten como a un niño. • Va al cine con sus amigos/as	• Confía menos en su padre y en su madre y hermanos mayores. • La mayoría realiza con autonomía las tareas que tiene señaladas: escolares y familiares	• Rechaza las tareas que le producen fatiga. • Muestra mucha preocupación por notas y exámenes. • Tiene afán por aprender. • Trabaja mejor en grupo.	• Defiende sus derechos. No es tan rígido /a y puede encontrar razones para justificar sus puntos de vista. • Tiene un sentido ético realista, aunque en ocasiones se comporta de forma antisocial. • Su sentido de la responsabilidad le lleva a buscar el bien de los demás.

atrevido y desafiante.